https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/issue/archive

Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3

Publicación semestral, Vol. 11, No. 22 (2024) 1-3

CON - CIENCIA

ISSN: 2007-7653

La Ññ

The Ññ

Carlos Pérez Segura

Abstract:

What began as an eminently economic measure, has become over time and with daily use a feature of phonetic identity for nearly 600 million people, without the letter ñ Spanish and those who speak it would not be what we are or how we are, language is a way of expressing our ideas and feelings and the letter ñ is not only that, it is the distinctive letter of all those who speak the language of Cervantes.

Keywords:

Alphabet, letters, words, history, ñ.

Resumen:

Lo que comenzó como una medida eminentemente económica, se ha convertido a lo largo del tiempo y con el uso cotidiano en un rasgo de identidad fonética para casi 600 millones de personas, sin la letra ñ el español y los que lo hablamos no seríamos lo que somos ni como somos, el lenguaje es una forma de expresar nuestras ideas y sentimientos y la letra ñ no es solo eso, es la letra distintiva de todos quienes hablamos el idioma de Cervantes.

Palabras Clave:

Alfabeto, letras, palabras, historia, ñ.

Introducción

Es gracias a la letra ñ que soñamos, enseñamos, celebramos cumpleaños, y muchas otras cosas más, por ella es que existen los niños que cuando escuchan ñam, ñam… saben que algo es delicioso.

Por ejemplos como ese aprendimos que a esta letra hay que ponerle su sombrero, que no es otra cosa que la virgulilla sobre la letra n, así se forma la ñ, es como si la letra n levantara la ceja para hacerse más expresiva; gracias a esta combinación es que hay un mañana, y un próximo año, también por ella se pintan las uñas, llega el otoño y rompemos piñatas en los cumpleaños.

Sin esta letra, no se podría decir español, ni tampoco podríamos le pondríamos caña al ponche; es, en resumen, la letra única de y para el español.

Su origen

La ñ se ubica en el decimoquinto lugar del alfabeto español y es también la duodécima consonante, hay más de 15,000 palabras que la usan y más de 350 comienzan por esa consonante con ese sonido tan particular nasal palatal.

Ni la letra ni el sonido eñe se usaban en el latín, conforme esta lengua evolucionó y comenzaron a aparecer y difundirse las lenguas románicas como el castellano, el francés o el italiano, apareció este sonido nasal palatal, esto es, que el aire se exhala por nariz al pronunciarla y la parte superior de la lengua se apoya contra el paladar, para producir el sonido con el que identificamos como eñe.

En la Edad Media, alrededor del S. XII, los monjes, que eran quienes producían los libros en la sociedad, obviamente a mano, ya que aún no se contaba con la imprenta. Los monasterios eran los centros en donde se difundía el conocimiento y donde los copistas y escribanos tenían grandes bibliotecas.

[a] Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, https://orcid.org/0000-0002-1208-4147, Email: carlos_segura@uaeh.edu.mx

Fecha de publicación: 05/07/2023

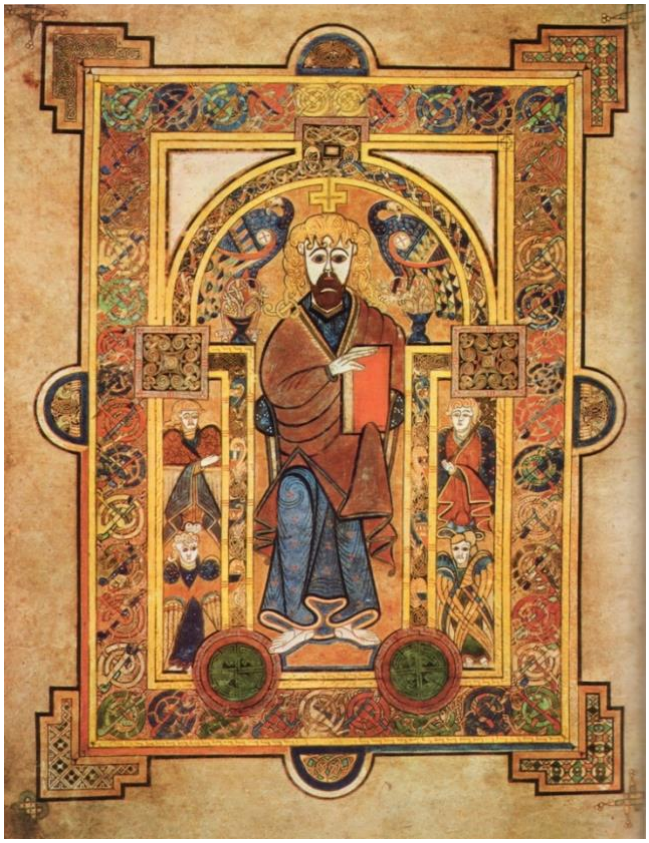

Figura 1. Portada del Libro de Kells.

Una hipótesis del origen de la letra ñ la sitúa en este siglo, en el que por la falta de pergaminos por su elevado coste consideran algunos, para reducir el número de letras a escribir y, en consecuencia, para ahorrar tiempo, a los monjes se vieron les pareció viable abreviar algunas letras duplicadas para poder escribir el mayor número de palabras en cada línea, como sea, las tres versiones tienen en común un origen económico, ya sea para reducir costos o para reducir trabajo, como sea, una de las primeras letras ñ de la historia aparece en un manuscrito fechado en 1176.

La descripción de esta hipótesis, es que sobre una letra duplicada que no se suprimía se escribía un trazo horizontal, conocido en la actualidad como virgulilla (~) porque parecía una serpiente.

Es decir, que lo que conocemos como la letra ñ es en realidad el resultado de la abreviatura de dos enes consecutivas: así, por ejemplo, de donna surgió doña.

El origen del sonido para la nueva letra también tiene su propia hipótesis, esta dice que la eñe surgió para darle sonido a algunos fonemas heredados del latín que aparecieron en el siglo IX como variantes para poder representar un sonido, algunas de estas combinaciones fueron la doble n en palabras como annus (año), mn en palabras como damnu (daño), gn en palabras como pugnus (puño), ng en palabras como ringere (reñir) y la sílaba ni más una vocal en palabras como senior (señor).

Figura 2. Primeras pruebas de lo que sería la ñ.

Como ya se mencionó hace unas líneas, escribir estas dobles letras significaba tiempo y trabajo, con el objetivo de ahorrar trabajo aparecieron varias adaptaciones, una para cada una de las lenguas similares, así fue que el castellano y el gallego optaron por esta fórmula de la ñ escrita y pronunciada, mientras que el portugués creó la combinación nh (Espanha), el francés y el italiano optaron por la combinación gn (Lasagna) y el catalán introdujo la fórmula ny (Espanya).

Figura 3. Otras formas de representar el fonema.

Esta combinación de fonemas usó de manera indistinta hasta el siglo XIII, que fue cuando el rey Alfonso X, “El

Sabio" realizó la reforma ortográfica en línea con su política de unificación lingüística. El monarca, que tenía ese sobre nombre como un reconocimiento, era un gran lector, escritor e intelectual de su tiempo, vio las posibilidades expresivas de esta letra, con base en eso introdujo la eñe como la mejor opción para representar y reproducir las combinaciones fonéticas anteriores y fijar así las primeras normas del castellano. Cuando su uso se extendió por la Península Ibérica, el humanista Antonio de Nebrija incluyó la ñ en la primera gramática española de 1492.

El presente

No todo ha sido tan claro y limpio como parece esta historia, a mediados de los años 80 del siglo pasado, la Comunidad Económica Europea (CEE) se planteó eliminar la ñ para favorecer la uniformidad de los teclados de escritura de los aparatos tecnológicos, es decir, las grandes compañías informáticas pidieron a España que eliminara esa letra que no existía en los teclados anglosajones.

El argumento y objetivo era favorecer el "libre mercado" y para lograrlo, había que condenar una medida calificada de proteccionista con España y su letra ñ.

Gabriel García Márquez, premio Nobel de Literatura, se manifestó en contra de dicha pretensión de la Comunidad Económica de que España permitiera la importación de computadoras sin a letra eñe en el teclado:

"Es escandaloso, por decir lo menos, que la Comunidad Económica Europea se haya atrevido a proponer a España la eliminación de la letra eñe de nuestro alfabeto, y peor aún, sólo por consideraciones de comodidad comercial. Los autores de semejante abuso y de tamaña arrogancia deberían saber que la eñe no es una antigualla arqueológica, sino todo lo contrario: un salto cultural de una lengua romance que dejó atrás a las otras al expresar con una sola letra un sonido que en otras lenguas romances sigue expresándose todavía con dos letras. Por consiguiente, lo lógico no es que España tenga que renunciar a nada menos que a una de las letras de su propio nombre, sino que otras lenguas del paraíso europeo se modernicen con la adopción de la eñe".

En el siglo XXI la letra ñ se ha convertido en un símbolo muy utilizado para representar la identidad del castellano. El mismo editor Bill Teck, autor del Diccionario "oficial" de Spanglish, denominó la cultura hispana y su influencia en Estados Unidos como la generación Ñ y publicó una revista con ese nombre. La eñe también ha sido el reclamo de selecciones deportivas y de organizaciones como el Instituto Cervantes y la Asociación Nacional de Periodistas Hispanos, que han adoptado la letra como su marca.

Figura 4. La marca del Instituto Cervantes.

Como se aprecia, la letra eñe es más que una representación fonética, es el símbolo de una lengua que hablamos aproximadamente 600 millones de personas y que está con nosotros cada mañana… y todos los años.

Referencias

Lapesa, R. 2014. Historia de la lengua española. Gredos.

Moreno Fernández, F. 2015. La maravillosa historia del español. Espasa.

Imágenes

Figuras 1 y 4. Dominio público vía Wikimedia Commons.

.